

Herencia y movilidad ocupacional (de clase) intergeneracional de personas de origen clase trabajadora del AMBA (2004)

Pablo Dalle*

Introducción

Durante un largo período -entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX aproximadamente- Argentina fue considerada un país próspero, con una estructura social dinámica, abierta a las posibilidades de ascenso social de las personas de origen popular. En el contexto latinoamericano, particularmente a partir de la segunda guerra mundial, el país se caracterizaba y distinguía por el fuerte peso y tamaño de la clase media y la clase trabajadora consolidada con altos niveles salariales, pleno empleo y amplio acceso a derechos sociales. El carácter abierto y el alto grado de integración social de la sociedad estaban relacionados -como lo señaló Germani (1963)- con las oportunidades macro-sociales que brindaban el modelo de agro-exportador, la industrialización por sustitución de importaciones y la expansión del sistema educativo. En aquella sociedad, los inmigrantes europeos tuvieron la posibilidad de ascender a la clase media en el transcurso de sus vidas o través de sus hijos; para los migrantes internos el desplazamiento a las grandes centros industriales (Buenos Aires, Córdoba, Rosario) también significó un ascenso hacia posiciones más consolidadas de clase obrera.

Los estudios socio-históricos correspondientes a la etapa posterior a 1976 coinciden en señalar que el cambio del modelo de acumulación durante la dictadura primero y luego más decididamente en los noventa con la aplicación de políticas de apertura económica, desregulación y privatizaciones tuvieron efectos regresivos sobre la estructura social (Pucciarelli, 1999). Una amplia estadística social apoyan este diagnóstico en términos de desocupación estructural, crecimiento de la pobreza, desigualdad social y precariedad laboral (Salvia, 2005, 2007a). Si bien luego de la profunda crisis política, económica y social que viviera el país a principios del siglo XXI se introdujeron modificaciones en la política económica, los efectos en la estructura social son contradictorios. Sobre la base de un tipo de cambio alto se promueve la producción y exportación de productos primarios semi-elaborados y la reactivación de la pequeña y mediana industria ligada al mercado local que disminuyeron la desocupación y los niveles de pobreza e indigencia. No obstante, la desigualdad social y la precariedad laboral se mantienen en amplios sectores de la población (Salvia, 2007b).

Sin embargo, estudios recientes sobre la estructura social argentina realizados por Jorrot (2000, 2005) revelan que a pesar de las sucesivas crisis que atravesó el país, no se han “desdibujado” las posibilidades de movilidad ocupacional (de clase) ascendente. Estos estudios sugieren que la sociedad argentina actual sigue siendo abierta y pueden convivir en ella desigualdad social y exclusión con altos índices de movilidad ocupacional (de clase) ascendente. En base a ello es que nos preguntamos: ¿qué posibilidades de ascender socialmente tienen las personas más jóvenes de origen clase trabajadora en relación con las generaciones mayores?, contrariamente ¿en qué medida los padres de clase trabajadora transmiten sus

ocupaciones a sus hijos? Asimismo, el análisis de las condiciones de inserción en la estructura social del trabajo nos plantea interrogantes sobre las oportunidades efectivas de movilidad social.

El objetivo de este artículo es analizar patrones de herencia y movilidad social intergeneracional (de padres a hijos) de personas de origen clase trabajadora del Área Metropolitana de Buenos Aires indagando el papel de la pertenencia histórico-generacional en estos procesos. Se trata de un estudio exploratorio a partir de un análisis estadístico descriptivo multivariado de datos secundarios.

Datos y estrategia de análisis

Para estudiar los patrones de herencia y movilidad ocupacional (de clase) según grupos de edad se empleó una estrategia metodológica cuantitativa. Los datos provienen de una encuesta realizada por el CEDOP en el 2004 a una muestra nacional estratificada multi-etápica, con selección aleatoria en todas las etapas del muestreo. En total resultaron 1000 casos aunque para este estudio seleccionamos una sub-muestra de 279 casos de origen clase trabajadora del Área Metropolitana de Buenos Aires.

La unidad de análisis es el individuo de 18 años y más de origen clase trabajadora residente en el AMBA en mayo y junio de 2004, no necesariamente hombres jefes de hogares. La base de datos nos proporcionaba información sobre la ocupación del encuestado y la de su padre cuando el hijo (encuestado) tenía alrededor de 16 años. En todos los casos para los desocupados y jubilados se consideró su última ocupación.

El análisis de datos fue de tipo estadístico descriptivo multivariado en lo que constituye una primera aproximación al problema de investigación. La relación entre variables se postuló teóricamente y se aplicó el programa estadístico SPSS para construir tablas de contingencia bivariadas de movilidad ocupacional y multivariadas, en las que se buscó controlar por grupos de edad. Esta variable se construyó con el objeto de diferenciar a las personas que ingresaron al mercado laboral antes y después del cambio en el modelo de acumulación económica. Para ello se realizó un corte dicotómico de la edad: i.) de 18 a 40 años y ii.) 41 años y más. La introducción de esta variable -a pesar de no contar con un tamaño de muestra muy grande- busca darle una dinámica histórico-generacional al análisis y se relaciona con un objetivo de más largo alcance en mi proyecto de investigación: reconstruir trayectorias familiares de movilidad/inmovilidad social en relación con el contexto socio-histórico en que tuvieron lugar.

Posiciones de clase, herencia y movilidad

El enfoque teórico de este estudio se centra en las condiciones de inserción objetiva de las personas en la estructura social, su reproducción y el cambio entre generaciones contiguas. Para

estudiar estos procesos se analizaron las probabilidades de herencia y movilidad ocupacional (de padres a hijos). Este tipo de análisis involucra un corpus de conceptos teóricos que es necesario precisar para su operacionalización (en variables e indicadores) y su posterior medición.

El principal indicador para medir las clases sociales y la movilidad es la posición ocupacional, en un doble sentido: i.) a nivel individual como expresión de la pertenencia de una persona a una clase social y ii.) como emergente observable de la estructura de clases subyacente (nivel estructural). La movilidad social, entendida como el pasaje de una clase social a otra, también involucra aspectos macro y micro sociales. Por un lado, depende de las oportunidades y limitaciones ocupacionales y educativas que ofrece/impone la estructura, y por el otro de la agencia humana: las capacidades y los recursos que movilizan las personas para crear su propia historia.

El análisis de la estructura de clases como fenómeno de carácter macro requiere de un análisis histórico comparativo del tipo de desarrollo capitalista. Las formas en que se desarrolla la acumulación y reproducción del capital condiciona y define las relaciones de producción y las posiciones económicas principales en la estructura económica (Murmis, 1974; Wright, 1995b). Un análisis de este tipo requiere la comparación inter-censal de las distribuciones ocupacionales de una sociedad o a través de encuestas aleatorias calculando la movilidad estructural (análisis de los marginales) que permiten ver los cambios y

permanencias en el tamaño de los grupos ocupacionales. El supuesto que está por detrás de la movilidad estructural es que cuanto más crece un grupo ocupacional más oportunidades hay para la incorporación de personas de otro origen. Hemos tomado este tipo de análisis del estudio realizado por Jorrat (2005) con la integración de dos muestras nacionales de 2003 y 2004, resultando en total 1642 casos. Al comparar orígenes y destinos se observa que: a) aumentaron los niveles medio altos (clase de servicios) y las clases intermedias asalariadas no manuales de carácter rutinario; b) disminuyeron los niveles medios autónomos (Pequeña burguesía) y los trabajadores manuales calificados y semi/no calificados (clase obrera). Estos cambios se relacionan con pautas esperables de la evolución de la estructura ocupacional con la transformación del modelo de acumulación del sector industrial al de servicios.

A nivel individual, la inserción objetiva en la estructura económico-ocupacional expresa la clase social de pertenencia en tanto define condiciones de existencia, posibilidades de acceso a ciertos recursos y niveles de retribución y consumo. Es la base sobre la que se cimientan las experiencias, formas de sociabilidad, costumbres, gustos y horizontes de expectativas de las personas. No obstante, la ocupación no es una condición suficiente para definir las clases. La reproducción de las clases como tales requiere que los miembros de los grupos ocupacionales establezcan lazos sociales entre sí en una red de

Cuadro 1: Tipología de posiciones de clase				
Carácter de la tarea ocupacional				
		No Manual	Manual	
Relación con los medios de producción y organización de la producción	Know how y/o autoridad	<i>Clase Media Profesional y Managers</i>	<i>Clase Trabajadora Calificada</i>	Grado de calificación +
	Capital	<i>Mediana y Pequeña Burguesía</i>		
	No autoridad / no capital con/sin know how	<i>Clase Intermedia técnico-comercial-administrativa</i>	<i>Clase Trabajadora semi/no calificada</i>	
		CLASE MEDIA		
		CLASE TRABAJADORA		

Fuente: elaboración propia en base a encuesta del CEDOP (2004)

comensalidad y connubium, y otras prácticas sociales vinculantes. Las clases, en suma, expresan y movilizan relaciones sociales, creando campos de interacción y experiencias que condicionan la vida las personas (Sautu, 1996; Sautu, Dalle, Otero y Rodríguez, 2007).

Más allá del interés compartido por las distintas tradiciones teóricas (el marxismo, la corriente weberiana, el estructural funcionalismo, etc.) por la definición de las clases a través de la relación con recursos económicos, cada una de ellas propone distintas categorías analíticas y modelos empíricos para abordar el análisis de clase. En este trabajo se utilizó un esquema de posiciones de clase construido por miembros del equipo de investigación de la cátedra de Metodología de la Investigación Social II que dirige Ruth Sautu. El mismo parte de la distinción manual / no manual utilizado en las escalas ocupacionales norteamericanas (Hout, 1983) e incorpora aspectos del enfoque neo-weberiano y neo-marxista.

El esquema de clases que se propone es una tipología que identifica “posiciones” relacionales de clase en base a la relación común de las personas con ciertas propiedades expresadas en términos de variables e indicadores. Se tomaron tres dimensiones para definir las posiciones de clase: i.) el carácter manual / no manual de las tareas realizadas que define experiencias laborales comunes y diferencias de status que son importantes para distinguir a la clase media y la clase trabajadora (entre “empleados” y “obreros”); ii.) la relación con los medios de producción-organización como: propiedad de capital, monopolios y franquicias, el ejercicio de autoridad y la posesión/control de conocimientos (know how); y iii.) el grado de calificación. Estos dos últimos ejes se utilizaron para distinguir las posiciones de clase al interior de la clase media y la clase trabajadora respectivamente.

Las ocupaciones de los encuestados y sus padres fueron categorizadas con una escala ocupacional objetiva construida utilizando el CIUO (1988) y agrupados en posiciones de clase según las dimensiones de propiedad, autoridad y conocimiento. El cuadro 1 muestra la tipología de posiciones de clase resultante de esta combinación de indicadores. Se trata de una tipología de carácter empírico, construida a partir de los datos que nos proporcionaba la muestra del CEDOP de 2004.

Las dimensiones de propiedad, autoridad y conocimiento en la práctica muchas veces aparecen superpuestas. Los directivos y gerentes de empresas poseen autoridad, con frecuencia basada en la posesión de conocimientos escasos (credenciales) y pueden tener participación en la propiedad de la empresa; los profesionales -principalmente los autónomos- pueden apoyarse en bienes de capital para desarrollar sus tareas, y los asalariados ocupar con frecuencia posiciones de autoridad (Sautu, 2001). En el caso de los pequeños y medianos propietarios, la posesión de capital asegura el ejercicio de autoridad. En la clase trabajadora, el mayor grado de calificación suele ir acompañado de cargos de supervisión de otros trabajadores como es el caso de los oficiales especializados. Este modelo tiene una inscripción weberiana, las posiciones de clase expresan desigualdades de bienestar material en términos de chances de vida, es decir de oportunidades reales para la acción que se presentan como conjunto de opciones disponibles (Sautu, 1996). La relación con los medios de producción-organización y el grado de calificación se traducen en el mercado en capacidades diferenciales de control/acceso a recursos económicos escasos (bienes materiales e inmateriales). De este modo, las posiciones de clases conforman un campo de interacciones y experiencias vitales que inciden en las

trayectorias individuales y en procesos relacionales de amistad, amor y asociación.

Desde una perspectiva neo-marxista, la tipología incorpora el análisis de la condición de explotación entre las distintas posiciones de clase. Wright (1995) define a la explotación como las diferencias de bienestar material causadas por un mecanismo causal específico: la apropiación de los frutos del trabajo del explotado por aquellos que controlan los recursos productivos relevantes. De esta manera la explotación genera intereses materiales antagónicos: el bienestar material de una clase depende de las privaciones de las otras sobre la base del acceso diferencial a ciertos recursos productivos. Estos pueden ser la propiedad de bienes de capital (físicos y financieros) pero también el control/dirección de los procesos de organización de la producción.

Entre las personas que cayeron en la muestra los medianos y pequeños propietarios tienen una posición de clase contradictoria porque si bien no son explotados, por el tamaño del capital deben trabajar. Por su parte, la clase media profesional y managers también ocupan una posición contradictoria ya que no poseen capital pero en virtud de sus pericias (know how) y su contribución en el proceso de organización y dirección del trabajo se apropian de rentas de lealtad o de cualificación (Wright, 1995a, 1995b). La posición de clase Intermedia (compuesta por los Técnicos, empleados administrativos y vendedores), en términos estrictos, no ejerce autoridad ni supervisión por lo que para Wright son parte constitutiva de la clase obrera. Para nosotros, como dijimos, su carácter de empleados no manuales les da un status de clase media.

El énfasis de este estudio está puesto en el papel condicionante de la clase social de origen como una fuerza de atracción que empuja a las personas hacia él. En este sentido, la herencia y la movilidad son dos medidas de los límites de clase y su permeabilidad.

Los límites y constreñimientos que impone la clase social de origen sobre las personas puede deberse a múltiples procesos, desde la transmisión intergeneracional de recursos económicos (capital productivo y otros bienes materiales) hasta simbólicos y sociales. Estos recursos operan en un doble sentido, por un lado, construyen modelos cognitivos, de valores, creencias y horizontes de expectativas, y por el otro, por el otro brindan contactos e información que permite la inserción social de las personas. Así, la red de relaciones sociales vinculadas a la clase social de origen constituye un factor central de la reproducción de las desigualdades. Si la herencia es una medida de la reproducción, la movilidad es un indicador de la apertura de la estructura de clases. El análisis de movilidad social intergeneracional propuesto toma como eje el componente objetivo de las clases, los cambios en la inserción ocupacional de las personas, no obstante no aborda aquellas experiencias ligadas al pasaje de una clase social a otro como son la incorporación de lazos de sociabilidad, la adquisición de nuevas pautas culturales y el cambio de estilo de vida.

La clase trabajadora: entre la inmovilidad y la precariedad

Con el fin de indagar la movilidad/herencia ocupacional de personas de origen clase trabajadora, se seleccionó a los encuestados cuyos padres pertenecen a los dos segmentos de clase trabajadora y se tomó esta variable como independiente, explicativa del destino ocupacional de los encuestados (cuadro 2). La parte inferior del cuadro –hasta la línea punteada– nos

Cuadro 2: Movilidad y herencia ocupacional (de clase) según segmento de clase trabajadora del padre (%)

Posición de clase del encuestado	Segmento de clase trabajadora del padre		
	Clase trabajadora calificada	Clase Trabajadora semi/no calificada	Total
Clase Media Profesional y Managers	11,9	1,6	7,2
Mediana y Pequeña Burguesía	3,3	7,0	5
Clase Intermedia técnico-comercial-administrativa	31,8	28,1	30,1
Clase Trabajadora calificada	20,5	23,4	21,9
Clase Trabajadora semi/no calificada	32,5	39,8	35,8
Total	100,0 (151)	100,0 (128)	100 (279)

Fuente: elaboración propia en base a encuesta del CEDOP (2004)

muestra los niveles de herencia y movilidad dentro de la clase trabajadora. En primer lugar, se destaca la proporción de inmovilidad o herencia en el segmento de clase trabajadora semi/no calificada, el 40% de los padres tiene hijos que reprodujeron su posición de clase. Siguiendo la columna de padres que pertenecen al segmento más bajo de la clase trabajadora se observa que la proporción cuyos hijos ascendieron hacia una posición de clase trabajadora calificada (23,4%) es inferior que el porcentaje que ascendió hacia el segmento más bajo de la clase media (28,1%).

Entre los padres de clase trabajadora calificada, el nivel de herencia es considerablemente menor (20,5%). Esta disminución del nivel de herencia se ve compensada por un doble movimiento: i) descendente, hacia posiciones menos calificadas de clase trabajadora (32,5%) y ii) ascendente hacia posiciones técnico-administrativas de clase media (31,8%). Este doble movimiento ascendente y descendente podría estar relacionado con la des-estructuración de la clase obrera consolidada producto de la desarticulación y reducción del sector industrial a partir de la apertura de la economía en 1976. La parte superior del cuadro representa el movimiento ascendente hacia posiciones de clase media que involucran la adquisición de capital (Pequeña y Mediana Burguesía) y/o ejercicio de autoridad y mayores niveles de conocimiento (Clase Media Profesional y Managers). En términos generales, la clase trabajadora calificada tiene mayores "chances" que la no calificada de alcanzar estas posiciones de clase media. El porcentaje de padres cuyos hijos logran alcanzar la posición de clase media profesional y managers es considerablemente superior entre la clase trabajadora calificada (12%) que entre la clase trabajadora semi/no calificada (1,6%). En cambio, la relación se revierte al considerar la proporción de padres con hijos pequeños y medianos propietarios, 7% entre los de clase trabajadora semi/no calificada y 3,3% entre los de clase trabajadora calificada.

Una mirada de conjunto, más allá de las diferencias entre ambos segmentos de clase trabajadora (tercera columna), nos muestra un alto nivel de herencia de clase de padres a hijos

(casi el 60%) y una importante movilidad ascendente -de corta distancia- hacia una posición de clase media de carácter técnico-comercial-administrativo (30%). Este segmento de clase media incluye ocupaciones de carácter no manual que requieren un saber técnico pero que no implican títulos profesionales, propiedad de bienes de capital ni el control/dirección de los procesos de organización de la producción. La movilidad entre estos segmentos contiguos de clase es muy grande, en cambio apenas poco más del 10% alcanza posiciones de clase media de mayor status. Por dicha razón ubicamos la línea divisoria entre el segmento más bajo de la clase media y los superiores. Para las personas de origen clase trabajadora este parecería ser el límite de sus posibilidades de movilidad ascendente, al menos entre dos generaciones.

Al controlar por edad (cuadro 4) se observa que en términos generales la relación general se mantiene, en ambos grupos la clase trabajadora semi/no calificada tiene menores posibilidades de alcanzar la posición de clase media de mayor status (Profesionales y Managers). No obstante, entre los jóvenes el porcentaje de padres con hijos que alcanzan la posición de clase media profesional y managers es considerablemente menor (7,8%) que en los adultos (16,2%). Al considerar el movimiento de padres a hijos hacia la pequeña y mediana burguesía vemos que el porcentaje es mayor en ambos grupos en la clase trabajadora semi/no calificada aunque sin muchas diferencias. La movilidad hacia el segmento de clase media técnico-comercial-administrativo es mayor entre los jóvenes (35,1% y 30,4%) que en los adultos (28,4% y 26,4%) manteniéndose las mayores pasibilidades para el segmento de clase trabajadora calificada.

Por último, cabe resaltar que el nivel de herencia en la clase trabajadora calificada es considerablemente menor entre los jóvenes (14,3%) que en los adultos (25,7%). Asimismo en los jóvenes la movilidad descendente hacia el segmento semi/no calificado de la clase trabajadora es considerablemente mayor (39%) que entre los adultos (25,7%). Estos resultados a nivel descriptivo apoyan la hipótesis sobre una disminución de la clase trabajadora calificada relacionada con el cambio en el

Cuadro 3: Movilidad y herencia ocupacional (de clase) según segmento de clase trabajadora del padre controlado por grupos de edad (%)

Grupos de edad	Posiciones de clases	Segmento de clase trabajadora del padre	
		Clase trabajadora calificada	Clase Trabajadora semi/no calificada
Jóvenes (18 a 40)	Clase Media Profesional y Managers	7,8	1,8
	Mediana y Pequeña Burguesía	3,9	5,4
	Clase Intermedia técnico-comercial-administrativa	35,1	30,4
	Clase Trabajadora calificada	14,3	21,4
	Clase Trabajadora semi/no calificada	39,0	41,1
	Total	100,0 (77)	100,0 (56)
Adultos (41 y +)	Clase Media Profesional y Managers	16,2	1,4
	Mediana y Pequeña Burguesía	2,7	8,3
	Clase Intermedia técnico-comercial-administrativa	28,4	26,4
	Clase Trabajadora calificada	27,0	25,0
	Clase Trabajadora semi/no calificada	25,7	38,9
	Total	100,0 (74)	100 (72)

Fuente: elaboración propia en base a encuesta del CEDOP (2004)

16

modelo de acumulación de capital del país hacia mediados de la década del setenta.

Para tener una imagen más precisa de los procesos de movilidad y herencia ocupacional de las personas de origen trabajadora analizamos las condiciones efectivas de inserción actuales en la estructura ocupacional. Para ello incorporamos la variable “condición ocupacional”, la cual distingue al conjunto de ocupaciones de acuerdo al tipo y la calidad de inserción en las relaciones sociales de producción. Las categorías de la variable condición de ocupación son i.) asalariado en relación de dependencia, ii.) asalariado bajo contrato, iii.) asalariado “en negro” (ni relación de dependencia ni contrato), iv.) asalariado ocasional “tipo changas”, v.) cuenta propia, trabajo autónomo, sin personal, vi.) patrón o socio con personal, vii.) trabajador familiar con remuneración fija, y viii.) trabajador familiar sin remuneración fija.

Estas categorías fueron agrupadas en dos grandes grupos: a) empleos estables en el segmento primario del mercado de trabajo, y b) empleos precarios en el segmento secundario. Tal clasificación fue tomada del enfoque propuesto por Fraguglia y Metlika (2006) para estudiar la segmentación laboral en términos del tipo y la calidad del empleo.

La categoría “empleo estable en el segmento primario del mercado de trabajo” se compone de las personas ocupadas en relación de dependencia con trabajo estable, y autónomos con capital intensivo, de tipo registrado y con aportes de seguridad social. La categoría “empleo precario en el segmento secundario” está conformado por los ocupados en puestos inestables, irregulares y los cuentapropia y/o autónomos sin registro ni beneficios sociales. En el cuadro 3 se analiza el tipo y la calidad de inserción de los encuestados pertenecientes a las distintas posiciones de clase según el origen de clase de sus padres. El nivel más alto de precariedad laboral (62,7%) se encuentra

entre los padres de clase trabajadora semi/no calificada cuyos hijos se mantuvieron en el mismo segmento de clase. Siguiendo la misma columna el 46,7% tuvo hijos que ascendieron al segmento calificado de la clase trabajadora pero en condiciones de precariedad laboral, y este nivel alcanza un tercio de los que sus hijos accedieron a ocupaciones de clase media técnico-comercial y administrativa. Entre aquellos cuyos hijos ascendieron a la Pequeña y Mediana burguesía casi la mitad son cuentapropia que se desempeñan en el sector informal.

Entre los padres de clase trabajadora calificada, casi el 60% tuvo hijos que descendieron al segmento de clase trabajadora de menor calificación en condiciones de precariedad; más de un tercio (35,5%) heredaron a sus hijos ocupaciones de clase trabajadora (35,5%) o ocupaciones de clase media técnico-comercial-administrativo pero de tipo precario (35,4%). Esta proporción es considerablemente menor entre los padres cuyos hijos accedieron a la Pequeña y Mediana Burguesía (20%).

El análisis del tipo de inserción laboral muestra en términos generales un alto nivel de precariedad de las personas de origen clase trabajadora que heredaron ocupaciones de clase trabajadora, sobre todo entre aquellos que pertenecen al segmento semi/no calificado. Para Salvia (2005:32) estos sectores conforman el nuevo escenario de la marginalidad socio-económica caracterizados por dos o más generaciones de miembros impedidos de acceder a efectivas oportunidades de movilidad social. Estos sectores están atravesados por un doble proceso: i.) de diferenciación creciente de las condiciones de precariedad laboral, y ii.) una fuerza inercial de “estar abajo”. Por otro lado, el nivel de empleo precario entre las personas de origen clase trabajadora que alcanzaron ocupacio-

Cuadro 4: Posición de clase y condición de ocupación del encuestado según segmento de clase trabajadora del padre (%)

Posición de clase y condición de ocupación del encuestado	Segmento de clase trabajadora del padre	
	Clase trabajadora calificada	Clase Trabajadora semi/no calificada
<i>Clase Media Profesional y Managers</i>		
Empleo estable en el segmento primario	100,0	50,0
Empleo precario en el segmento secundario	0,0	50,0
<i>Mediana y Pequeña Burguesía</i>		
Empleo estable en el segmento primario	80,0	55,6
Empleo precario en el segmento secundario	20,0	44,4
<i>Clase Intermedia técnico-comercial-administrativa</i>		
Empleo estable en el segmento primario	64,6	66,7
Empleo precario en el segmento secundario	35,4	33,3
<i>Clase Trabajadora calificada</i>		
Empleo estable en el segmento primario	64,5	53,3
Empleo precario en el segmento secundario	35,5	46,7
<i>Clase Trabajadora semi/ no calificada</i>		
Empleo estable en el segmento primario	40,8	37,3
Empleo precario en el segmento secundario	59,2	62,7

Fuente: elaboración propia en base a encuesta del CEDOP (2004)

nes de clase media pone en cuestión si estos movimientos se tratan de una movilidad social efectiva, entendida como un verdadero pasaje de clase social que involucra cambios en las condiciones materiales de existencia y el estilo de vida.

Comentarios finales

A lo largo de este trabajo se analizaron patrones de herencia y movilidad ocupacional (de clase) de personas de origen clase trabajadora tomando en consideración los grupos de edad y la condición ocupacional de los encuestados. El análisis mostró las siguientes tendencias: Primero, un alto nivel de herencia ocupacional (de clase) entre los distintos segmentos de la clase trabajadora destacándose principalmente la inmovilidad del segmento semi/no calificado y el movimiento descendente del segmento calificado. Al analizar la condición de ocupación de los encuestados se observó un alto grado de precariedad de la clase trabajadora en su conjunto principalmente en el segmento semi/no calificado. Segundo, un alto índice de movilidad ascendente hacia el segmento adyacente de clase media principalmente entre los jóvenes aunque al considerar la

condición de ocupación se observó que más de un tercio lo hizo en condiciones de empleo precarias. Tercero, la línea de movilidad clase trabajadora-clase media profesional –característica de nuestro país- disminuye al pasar de los adultos a los jóvenes.

Estas conclusiones –dado el carácter descriptivo del análisis y el tamaño de la muestra- son de carácter preliminar y deben ser analizadas en el marco de otros estudios sobre movilidad y clases sociales, no obstante se proponen instalar un interrogante: ¿hasta qué punto la movilidad de personas de origen clase trabajadora hacia ocupaciones consideradas de clase media pero de carácter rutinario y precario es una movilidad social ascendente? O por el contrario, ¿en qué medida estos movimientos forman parte de un cambio en la composición de la clase trabajadora en el marco de un nuevo modelo de acumulación que produjo la contracción del sector manufacturero y el aumento del segmento técnico profesional de la clase media en condiciones de alto nivel de precariedad? La alta movilidad, sobretudo en los más jóvenes hacia el segmento de clase media adyacente muestra que los límites no son tan precisos.

Bibliografía

- Fraguglia y Metlika (2006) "Una mirada del mercado de trabajo a partir de la calidad de las inserciones ocupacionales" (AMBA, IV 2003 – IV 2005), Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, N° 2, 65-93.
- Germani, G. (1963): "La movilidad social en Argentina", en Lipset, S. y R. Bendix Movilidad social en la sociedad industrial, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Hout, M. (1983) Mobility Tables, Beverly Hills, California: Sage.
- Jorrat, J (2000) Estratificación social y movilidad. Un estudio del Área Metropolitana de Buenos Aires. Tucumán: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Jorrat, R (2005) "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en argentina: 2003-2004", Laboratorio. Revista de Estudios Sobre Cambio Social N°18. Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.
- Murmis, M. (1974): "Tipos de capitalismo y estructura de clases: elementos para el análisis de la estructura social argentina", Estudios sobre..., Ed. La Rosa Blindada.
- Pucciarelli, A. (1999): "¿Crisis o decadencia? Hipótesis sobre el significado histórico de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina", Estudios sociológicos, Vol. XVII, núm. 49, México D. F.
- Salvia (2005) "Crisis del empleo y nueva marginalidad: el papel de las economías de la pobreza en tiempos de cambio social", en Malimacci, F. y A. Salvia (coord.) Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados, Buenos Aires: Ed. Biblos / Instituto Gino Germani - UBA.
- Salvia (2007a): "Consideraciones sobre la transición a la modernidad. La exclusión social y la marginalidad económica", en Salvia, A. y E. Chávez Molina Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Salvia, A., F. Stefani y G. Comas (2007b): "Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la argentina de la post devaluación", ponencia presentada en IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, Córdoba.
- Sautu, R., P. Dalle, M. P. Otero y S. Rodríguez (2007) "La construcción de un esquema de clases a partir de datos secundarios", Documento de cátedra II.4, Metodología de la Investigación Social II, dir. Ruth Sautu, Facultad de Ciencias Sociales – UBA.
- Sautu, R. (1996) "Sobre la estructura de clases sociales: Gino Germani", J.C. Agulla Ideologías políticas y ciencias sociales, Buenos Aires: Academia de Ciencias.
- Sautu, R. (2001) "Estrategias teórico-metodológicas en el estudio de la herencia y el desempeño ocupacional", en Sautu, R y C. Wainerman La trastienda de la investigación, Buenos Aires, Ed. Lumière, 3era edición.
- Wright, E. (1995a): "Análisis de Clase", en Class Counts, (Traducción de Julio Carabaña).
- Wright, E. O. (1995b): "Reflexionando, una vez más sobre el concepto de estructura de clases", en J. Carabaña, y A. De Francisco Teorías Contemporáneas de las clases, Ed. Iglesias: Madrid.